

El legado del Apóstol: señalar un camino en la historia de la recepción martiana⁴¹⁶

Como hecho o fenómeno histórico, la recepción martiana comienza en vida de José Martí; como tema de investigación científica es relativamente nuevo: se remonta a los años noventa del siglo pasado, aunque hay importantes ensayos y estudios anteriores, pioneros, que no se pueden soslayar. En el prólogo del libro *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, el Dr. Manuel Fernández Carcasés apunta la labor investigativa de un grupo de intelectuales santiagueros “[...] que tiene al doctor Israel Escalona Chadez, a su promotor más entusiasta y competente”, quien ha estimulado “la irrupción de la temática de marras en espacios académicos de la ciudad.” De este libro fue el Dr. Israel Escalona, profesor de la Universidad de Oriente, el coordinador y compilador y la gran mayoría de los ensayos fueron escritos por orientales.

En uno de los ensayos más enjundiosos de esta compilación, la Dra. María Caridad Pacheco puntualiza que en la década del noventa, los temas de recepción, vigencia y presencia del ideario martiano adquirieron una particular relevancia. Sobre la recepción escribe:

Los estudios de recepción se han encaminado a develar la influencia martiana, no sólo en la letra, sino también en el espíritu; no sólo en la mención explícita de su obra y vida, sino en el tono, en la invocación, en las nociones que conceptos tales como antiimperialismo, independencia, justicia y libertad puedan sustentar los preceptos filosóficos, políticos y culturales de instituciones, corrientes políticas o personalidades que han asumido creadoramente su ideario o lo han tergiversado o rechazado.⁴¹⁷

⁴¹⁶ Publicado en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 35, 2012, pp. 303-305.

⁴¹⁷ Israel Escalona Chádez (coord. y comp.): *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010, pp. 47-48.

Es lógico, pues, que en torno a la recepción martiana se produzca —se ha producido, y continuará produciéndose— la lucha ideológica en la vida de nuestra nación, y hasta en los países que se proyecta la acción de nuestro Héroe Nacional. Prepararse para ella es una razón más para estudiar este libro. Lo dice bien el profesor Fernández Carcassés cuando escribe en el Prólogo:

Leer este libro significará no sólo la oportunidad de comprender mejor la evolución de la lucha ideológica en torno a la recepción martiana, sino, además, la reafirmación de la actualidad de ese enfrentamiento, en el cual el legado del Apóstol sigue en el centro de la tormenta.⁴¹⁸

El libro consta de diecisiete artículos o ensayos sobre los más diversos aspectos de la recepción martiana y se reparten en 352 páginas de texto (sin contar las veinte páginas de bibliografía). En su conjunto, estos trabajos, lejos de agotar el tema, muestran las posibilidades infinitas que aguardan a los investigadores. Tal vez sea este el mayor aporte del libro: señalar un camino.

Haciendo un desglose de los trabajos, pudiéramos decir que los dos primeros abordan los aspectos generales y teóricos de la historia de la recepción martiana, imprescindibles para la orientación del lector: “La historia de la recepción martiana: balance y prioridades de un tema necesario” y “Algunas consideraciones acerca de los trabajos de recepción, vigencia y presencia del pensamiento martiano, publicados durante el período de 1989 al 2003”. Cinco trabajos se refieren a la recepción en instituciones del país: “José Martí en las primeras organizaciones socialistas y marxistas del siglo xx, 1902-1906”; “José Martí en las escuelas públicas de Cuba, 1899-1920”; “Legitimidad y demagogia: notas sobre el tratamiento a José Martí en el Ejército Constitucional (1934-1940)”; “José Martí en los Congresos Nacionales de Historia (1942-1956)” y “*Pensamiento y acción de José*

⁴¹⁸ Prólogo de Manuel Fernández Carcassés a *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, p. 10.

Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano”. Siete trabajos tratan sobre la recepción del legado martiano por diferentes personalidades de la vida nacional: “La vocación martiana del doctor Ramón Luis Miranda Torres” (el médico de Martí); “¿Un martiano antimartiano? José Martí en la cosmovisión de Eduardo Abril Amores. Una reflexión necesaria”; “Identificación martiana de Regino E. Boti”; “Martí en José Antonio Portuondo”; “El sueño de la Gran Nación y el paralelismo martiano” (sobre Rafael García Bárcena); “Apropiación por Faustino Pérez del misterio del Apóstol” y “Roberto Fernández Retamar, un ensayista martiano contemporáneo”. Dos trabajos resultan difíciles de clasificar: “Homenajes a José Martí en Manzanillo. La Cena Martiana”, que trata de manera excelente el polémico tema de las cenas martianas, y “El ideario martiano en el filosofar de la república neocolonial”. Y, desde luego, no podemos dejar fuera el excelente “Prólogo”, del Dr. Fernández Carcassés.

El libro, además, cuenta con el trabajo editorial de Natividad Alfaro Pena y el diseño de Orlando Hechavarría Ayllón, experimentados especialistas de la Editorial Oriente, quienes —con su laboreo— garantizan calidad y belleza.

Hebert Pérez Concepción